

# Unidad de patologías crónicas



# Obesidad

FABIÁN VILLALBA  
PSICÓLOGO

La infancia y la adolescencia son etapas fundamentales en la formación del ser humano para su crecimiento y desarrollo, en las cuales deben recibir una correcta alimentación en cantidad, calidad, adecuación y armonía, además del necesario afecto, estímulo y cuidado. La buena nutrición contribuye a evitar o disminuir el riesgo a padecer ciertas enfermedades agudas y crónicas y a alcanzar un óptimo desarrollo físico y mental. Sin embargo, el cambio que en los últimos años se está produciendo en los patrones de alimentación y en el estilo de vida ha generado un aumento mundial de la prevalencia del sobrepeso y la obesidad infantil.

LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) considera a la obesidad desde 1998 una “epidemia global”, con una elevada frecuencia en los países desarrollados. En España, a lo largo de las tres últimas décadas la obesidad infantil se ha convertido en el trastorno nutricional más frecuente entre los niños y adolescentes, hasta el punto que los especialistas no dudan en afirmar que la obesidad es, y continuará siendo en el futuro, uno de los mayores problemas de la salud pública de nuestra sociedad, que conlleva importantes consecuencias sociales, económicas, sanitarias y psicológicas.

Por tanto, la obesidad y el sobrepeso son condiciones clínicas que están lejos de constituir un simple problema estético, sobre todo por las importantes complicaciones físicas (cardiovasculares, respiratorias, endocrínicas, gastrointestinales, ginecológicas, ortopédicas, cutáneas) y psicológicas (ansiedad, depresión, problemas de autoestima y sociabilidad) que puede llevar asociadas.

Las causas explicativas de la obesidad son múltiples y complejas, fruto de la combinación entre factores genéticos y ambientales-culturales relacionados, por un lado, con la alimentación y la libre disponibilidad de alimentos, los hábitos alimentarios y un estilo de vida sedentario, y por otro, con los factores psicológicos y sociales.

Para el tratamiento de este problema, es necesario dar respuesta a los diferentes factores que la producen, por ello, la Fundación Salud Infantil, a través de un equipo multidisciplinar, formado por un pediatra endocrino, una enfermera nutricionista y un psicólogo, ha creado y puesto en marcha un programa integral para su tratamiento y prevención, que está consiguiendo unos resultados espectaculares.